

Comunicado:

El día primero de abril del presente año, Monseñor Guillory envió a sus sacerdotes y diáconos las directrices a seguir para la distribución de las palmas (Ramos) para la celebración que marca el inicio de la Semana Santa, el Domingo de Ramos, en dicho documento el Sr. Obispo les recuerda que las palmas no son un sacramento sino un sacramental. También les recuerda que debemos de seguir las instrucciones del gobernador del estado y las autoridades de los diferentes condados y municipios que conforman nuestro territorio diocesano.

La federación de comisiones diocesanas litúrgicas dice “existe muy poco, o nada de control en la manera que el virus se extiende. Al distribuir las palmas, ya sea que se dejen en el templo o sean repartidas en los coches sin la necesidad de que los feligreses se bajen de sus vehículos. Lo más prudente sería que este año no se hiciese la distribución de las palmas, también menciona que al ser esto un sacramental no es tan grande como el sacrificio que estamos haciendo de no poder tomar la Comunión”.

El obispo menciona a su clero de la posibilidad de que una vez que se tenga un mejor control de la pandemia y el CDC (Centro de control de enfermedades de EE.UU.) nos dé luz verde para regresar a nuestras celebraciones públicas, ese primer domingo se pueden repartir las palmas fuera del templo, para que durante la procesión del celebrante el pueblo pueda ondear las palmas (Ramos) esto sería de una manera simbólica lo mismo que se hizo en Jerusalén cuando Jesús entro en la ciudad.

“estoy consciente de las fuertes restricciones que tenemos que seguir, pero eso nos ayuda a mitigar el contagio del Covid-19. En mis oraciones siempre”

Firma Monseñor Guillory.